

Bibliografía

Sagrada escritura

Heinrich SCHLIER, *La carta a los Gálatas*, Sígueme, Salamanca, 1975, 340 pp., 21 × 13.

La Carta Magna de la libertad cristiana. La gran polémica de Pablo amasada toda ella en argumentaciones rabínicas, retorcidas casi, pero al servicio de su gran pasión: Jesucristo. Una lógica que no logra camuflar la carga afectiva del Apóstol hacia una comunidad concreta. Un verdadero combate en que eso de la caridad cristiana saldría quizá malparada si la gran fe de Pablo (FE en el sentido pleno, que también es caridad) no le «justificara» en todo momento.

Ese problema estupendo, en donde se entrecruzan las principales tensiones del cristianismo de entonces —y de todos los siglos un poco— es lo que ha mirado de mostrarnos, desde todos los ángulos, ese técnico escriturístico que es Heinrich Schlier.

No se ha ido en divagaciones. Ha tomado la llana senda que desbroza la misma epístola; se ha pegado al suelo de su discurrir y, versículo a versículo, casi palabra por palabra, ha exprimido cuanto creyó que podía aportar alguna luz nueva.

Un poco de griego habrá de conocer el lector para no quedarse a cada momento fuera de órbita.

El técnico quedará satisfecho y aun se le abrirá el horizonte de una bibliografía notable y sistematizada.

Todos saldrán más próximos a Pablo, es decir, más dentro de las tensiones que agitan

el corazón mismo del cristianismo de todos los tiempos.

J. GODO

Otto KUSS, *San Pablo, La aportación del apóstol a la teología primitiva*, Edit. Her, Barcelona, 1975, 488 pp., 14 × 22.

Ninguna figura de la iglesia primitiva nos ofrece con una abundante documentación histórica tan fidedigna como san Pablo. Sus cartas, cuyas indiscutiblemente auténticas, dan una imagen fiel de su personalidad, su mensaje, sus adversarios, sus luchas...

Si se trata de escrutar el contenido teológico del N. T., no hay duda de que san Pablo se halla situado en un punto crucial del desarrollo de la fe primitiva en Cristo, y ello como ningún otro, con la firmeza del creyente y la inteligente penetración de un testigo excepcional, los acontecimientos extraordinarios en torno a Jesús.

San Pablo se erige con singular energía como mensajero del mensaje cristiano y voz del anuncio de salvación. ¿Cómo explica? ¿Qué le justifica? ¿Cuáles son los factores más decisivos? ¿Qué adversarios se enfrentaron con él? ¿Alcanzó en vida la victoria? ¿Hasta qué punto perduró su obra en los siglos siguientes? ¿Qué vigencia tiene hoy?

El profesor Kuss, que figura entre los mejores más eminentes hoy, trata de dar respuesta en este libro a todas estas cuestiones.

CARMELO GÓMEZ

r PIKAZA, *Exégesis y filosofía (El pensamiento de R. Bultmann y O. Cullmann)*, 1. La Casa de la Biblia, 1972, 380 p., 1,5 × 14,5.

os encontramos ante un libro valiente y ndo. El tema es amplio: la relación es- a existente entre Biblia y filosofía. Siem- a filosofía ha estado presente en el reso- la palabra de Dios a través de los si- La misma historia de las formas concre- doptadas en el tiempo por la palabra de e revela el papel decisivo que la filosofía e desempeñado en la configuración de dichas as.

ikaza nos hace ver todo esto a través de storia protestante desde Kant a nuestros . Son sobre todo dos las figuras estudiadas ikaza: Bultmann y Cullmann. Un mérito cutible de la investigación de Pikaza es ernos mostrado convincentemente la per- cia del kantismo en la tradición protes- ; y sus notas distintivas de una filosofía tivista.

os resultados que obtiene Pikaza de su rsión en el pensamiento protestante son : En primer lugar, en toda exégesis hay asfondo filosófico, aun en el caso de Cull- a, quien se nos presentaba como realizador na exégesis pura, afilosófica. En segundo ; el autor afirma que tanto la exégesis zada por Bultmann como por Cullmann ta una exégesis valiosa en muchos aspec- ero con fallos inadmisibles. En tercer lu- Pikaza adelanta los requisitos ineludibles vel científico, filosófico y teológico, en es- l a nivel filosófico) con que debe llevarse o la exégesis cristiana.

a obra de Pikaza es una batalla librada en grandes y nobles temas del pensar cris- . Y el autor ha sabido llevarla adelante competencia, con claridad expositiva, con ciamientos certeros y con espíritu abier- usador. Lástima que de cuando en cuan-

do las erratas de impresión nos hagan caer en consideraciones prosaicas.

EDUARDO MALVIDO

Günther BORNKAMM, *El Nuevo Testamento y la historia del cristianismo primitivo*, Ed. Sígueme, 1975, 172 p., 19 × 12.

El autor publicó este libro en 1971. El título decía brevemente: *Bibel: Das Neue Testament*. Tanto en la versión francesa de esta obra como en la presente versión española el título primitivo sufrió alteraciones. Con modificaciones de este tipo se quiere precisar más el alcance del libro. Unas veces se acierta. Otras veces, no. En el caso presente, creemos que el título acuñado en español —«El Nuevo Testamento y la historia del cristianismo primitivo»— desorienta al lector. En efecto, el libro de Bornkamm no nos da, como sugiere el título español, la historia del cristianismo primitivo que se refleja en el Nuevo Testamento, sino que constituye una especie de guía que facilita al hombre actual la lectura del Nuevo Testamento.

Eso lo intenta el autor haciendo acertadas observaciones sobre la fecha de composición de cada libro, sobre la biografía de sus autores, sobre la situación de los destinatarios, sobre el problema de la autenticidad de los autores, etc.

Cuanto dice Bornkamm en esta línea apenas presenta alguna novedad. Cosas semejantes se encuentran en muchos libros sobre el N. T. que circulan en nuestros días. Quizá el mérito del libro de Bornkamm esté en la brevedad y claridad de sus informaciones. Su modo de decir las cosas es ágil y preciso.

EDUARDO MALVIDO

Dogmática

A. Mary TESTEMALLE, *¿Silencio o ausencia de Dios?*, Ed. Studium, 1975, 146 pp., 18 × 11.

El contenido de la obra consiste en una investigación del problema de Dios en los escritos de estos tres judíos contemporáneos: Elie Wiesel, Ernst Bloch y André Neher. Desde luego el ensayo de la autora, A. Mary Testemalle, obtiene resultados diferentes en cada uno de los pensadores antes citados: en el caso de Wiesel, la respuesta que se da al problema de Dios es el de la confianza incondicional en El; Bloch se contenta con la esperanza en el hombre; y Neher responde con Job poniéndose enteramente a disposición de Dios.

Como se ve, las tres actitudes ante el misterio de Dios son muy distintas. De aquí la amplitud interrogante del título: *¿Silencio o ausencia de Dios?*

En el ensayo se echa de menos el haber puesto de manifiesto los puntos en común de estos tres pensadores, incluso en esa diversidad y hasta en su actitud opuesta ante el problema de Dios y del hombre. No basta con decir que E. Bloch cita mucho el Antiguo y el Nuevo Testamento en las páginas de sus libros. Creemos que en la obra de Bloch hay otras huellas de inspiración judaica, huellas más profundas que comparte con los otros dos pensadores.

El libro se lee con verdadero agrado. El que se nos esté hablando de varias personas concretas y de sus más íntimos pensamientos juega una baza importante en esa impresión de agrado. También contribuye en menor medida la claridad material del texto y su misma brevedad.

EDUARDO MALVIDO

Kazoh KITAMORI, *Teología del dolor de Dios*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1975, 241 pp., 19 × 12.

Libro polémico, ya a propósito del mismo

título. Hoy día tenemos los oídos hechos a teología con genitivos diversos: «teología de la muerte de Dios», «teología de la esperanza», «teología de la historia», «teología del trabajo»... En este sentido no nos pilla de sorpresa de «teología del dolor de Dios». En el título lo que llama la atención es el objeto de la teología: nada menos que el «dolor de Dios».

Nuestros oídos de creyentes occidentales tan acostumbrados a considerar metafóricamente ciertas expresiones aplicadas a Dios como ejemplo lo tenemos precisamente en la expresión «dolor de Dios». De aquí que a primera vista nos cause extrañeza un título que se llama «teología del dolor de Dios».

Aparte del título, también la lectura del contenido del libro levanta en el lector más de un gesto de discrepancia. No nos referimos a afirmaciones que consideran el dolor propio de la vida íntima de Dios, sino al uso léxico que emplea el autor. Decir que el dolor de Dios es algo que no ha sido tenido en cuenta por la teología propiamente dicha resulta ningún desatino. Pero intentar explicar la realidad del dolor de Dios echando mano de palabras de cuño teológico tradicional apuntan a cosas diferentes, esto sí que parece desacertado. Así, por ejemplo, cuando el autor utiliza la palabra «esencia» de Dios haciendo que esa «esencia» consista en el dolor. No basta con indicar que se le da a la palabra «esencia» un alcance distinto del tradicional. Hay que recurrir a otras palabras menos usadas por la tradición, y esto es lo que hace el autor, con lo que la confusión terminológica y significativa es enorme.

Otro tanto habría que decir de la interpretación que Kitamori da a ciertos textos de la Sagrada Escritura. Kitamori hace decir en la Biblia cosas muy nuevas en comparación con la exégesis patristica y teológica tradicional. Así el famoso texto de Jer 31, 20 al que el mismo autor saca tanto partido para su teología del dolor de Dios.

Desde luego el tema del dolor, además

El tema muy japonés es un tema que atañe a todos los hombres. Kitamori ha pretendido estudiar esta temática a la luz de la estricta filosofía, en vez de seguir tratándola «espirí- tamente», como es costumbre en el occidente. Los reparos se limitan a la manera de verlo teológicamente. Creemos que este libro de Kitamori produce bastante desorientación científica, al menos a los que somos occidenta-

EDUARDO MALVIDO

ILLANES - P. RODRÍGUEZ, *Progresismo y liberación*, Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona 1975, 168 pp., 18 × 10,5.

Las aportaciones de los dos autores indican que los profesores de la Universidad de Navarra. *El progresismo cristiano*: es un estudio histórico y crítico desde la filosofía y la teología, que trata los principios y concepto de sociedad que contrasta el progresismo marxista y el cristiano. La crítica pretende ser objetiva. De hecho resulta fuertemente negativa. Hubiéramos deseado un esfuerzo por encontrar en el progreso también buenas intuiciones sobre la situación en que la fe ha entrado al vincularse al sistema general y estructuralmente al tipo de sociedad capitalista conocido.

La liberación en una perspectiva teológica: trata del concepto de liberación de Gustavo Gutiérrez, a quien el autor considera ambiguo, pero no, sin otorgar suficiente relieve al sentido específico de la salvación y liberación que él propone. Sin negar al autor auténticos aciertos, creemos que en el fondo no logra evadirse la postura dualista, va que no sitúa bien la realidad de la liberación que abarca la corporal y espiritual a un mismo tiempo.

El sentido cristiano de la esperanza: es una breve reflexión teológico-bíblica y ascética que se refiere a la esperanza cristiana y a su relación con las diversas formas históricas de la esperanza.

JOSÉ RODRÍGUEZ MEDINA

Andrew BYRNE, *El ministerio de la palabra en el concilio de Trento*, Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona 1975, 208 pp., 24,5 × 15,5.

La presente es una investigación científica y documentada sobre la sensibilidad mostrada por el concilio de Trento respecto del papel e importancia del ministerio de la palabra en la vida y misión de la Iglesia. El estudio está realizado a modo de confrontamiento con claros visos apologeticos entre el concilio Vaticano II, estimado por muchos como un concilio centrado en la palabra, y el de Trento, tildado por otros como preocupado unilateralmente por la misión cultural del sacerdote.

El autor, citando abundante documentación, trata de demostrar que dicha oposición es infundada, si bien reconoce que a la problemática del ministerio profético de entonces no se le podía pedir las mismas perspectivas teológicas que a las nuestras.

Esto no obstante, nos ha parecido ver, al menos en ciertos momentos, un tratamiento ingenuo, simple, unilateral y apologetico respecto de lo que la reacción protestante fue e incluso aportó como verdadera novedad al cristianismo. Realidades como el ministerio, el sacerdocio, el laicado... hubieran merecido, aunque sólo fuera de paso, algunos enfoques más actualizados.

JOSÉ RODRÍGUEZ MEDINA

Ricard Ildefons, LOBO, *Una moral para tiempos de crisis*. Sígueme, Salamanca, 1975, 269 pp., 12 × 21 cm.

La sociedad técnica e industrial ha pasado de recibir el incienso de los pensadores de la primera mitad del siglo a recibir las amargas críticas del pensamiento actual que nos coloca en una sociedad post-industrial. Es una sociedad en crisis y todo lo que en ella se encuentra ha entrado en crisis, incluidas las bases sobre

las que el hombre cimentaba sus proyectos éticos tanto personales como sociales.

La presente obra quiere señalar las bases que hacen viable la decisión y la opción moral en el tiempo presente. El propio autor señala en la Presentación los interrogantes que le han movido: «la temporalidad y la historicidad, ¿pueden llevarnos a nuevos planteamientos de los fundamentos de la moral y del núcleo originario de la ética? El deseo de ser, el ansia profunda del ser humano, ¿no podría ser un principio constitutivo del proyecto moral susceptible de desenvolverse en la moral fundamental? ¿Cuáles podrían ser las consecuencias antropológicas de una interpretación del ser humano como ser-en-el-tiempo, como existencia histórica? ¿Cuáles son los aspectos que podemos detectar en la tradición bíblica y en la teología cristiana en general con vistas a una interpretación de la historia y de la sociedad en nuestro tiempo? ¿Cuáles son las corrientes filosóficas y las filosofías de la historia que inciden de manera particular en una praxis humana coherente con los problemas fundamentales del mundo moderno? ¿Cuáles son los elementos que podríamos retener con vistas a una moral de futuro, prospectiva, en nuestro tiempo de crisis generalizada, de cambios acelerados en nuestra civilización post-industrial?».

A lo largo de las páginas del libro esas preguntas van encontrando respuesta, una respuesta no exhaustiva pero profundamente orientadora, contenida en una cuidadosa interdisciplinaridad entre la filosofía y la teología. El lenguaje, sin perder rigurosidad, se hace asequible para personas con un nivel cultural medio. Puede resultar de suma utilidad para educadores o personas con tareas pastorales que captando la inutilidad de una moral dogmática y casuista no alcanzan a vislumbrar las bases sobre las que debe descansar una moral actual.

J. L.

Johann AUER, *El Evangelio de la Gracia*
Curso de Teología Dogmática, tomo V
Herder, Barcelona 1975; 306 pp., 21.
14.

Un profesor de teología, enfrentado con la incertidumbre y cuestionamiento de lo religioso en nuestro tiempo, no puede menos de experimentar una cierta perplejidad ante una situación como ésta. Una perplejidad entre la admiración y el desencanto. Una admiración porque, esencialmente, hay que rendir todo un homenaje a un estudio como éste, documentado, preciso y exhaustivo como ya no se hace como las obras de este género en nuestros días. De otro canto porque uno no puede menos de extrañarse ante la falta de sensibilidad que demuestra este estudio, frente a la desafección y el rechazo que un planteamiento así recibe inevitablemente por parte de los medios estudiantiles actuales, y del cristianismo de acción.

Naturalmente que la queja puede dirigirse hacia los alumnos mismos y, de rechazo, hacia los mismos profesores, en el sentido de que a una connivencia con este proceso de incertidumbre que demuestran los estudiantes ante la prioridad científica de los tratamientos de gracia es uno de los más expuestos a esta situación es el obedece a una recuperación lenta. Pero el asunto es más complicado que parece y desde luego, hemos de admitir que la seriedad científica no se salvaguarda necesariamente con reiterarse en un tratamiento clásico de los temas.

En todo caso hemos de decir que las conclusiones del libro son dignas de todo elogio, y aunque no vaya a ser de utilidad para el uso inmediato académico y metodológico nos ofrece como un recurso de gran interés para la preparación remota del profesor. Todo lo que se pueda añadir en alabanza del libro es poco, incluida su oportunidad, porque la verdad que no es fácil encontrar muy dispuestos los ánimos a sacar y a recibir una orientación más temática y doctrinal que soteroiológica.

tórica. En contrapartida su rigor conceptual, la sobriedad sintética y la organización articulada son de una calidad poco comunes. Un libro en resumen útil, pero que no ituye al profesor.

GABRIEL FERRERAS

HÖRMANN, *Diccionario de Moral cristiana*, Herder, Barcelona, 1975, 1370 cc., 22 × 14.

Un buen diccionario debe recoger cuanto los moralistas han elaborado en el transcurso de la historia. Fidelidad al dato objetivo y a la claridad escriturística. Incardinación en el contexto histórico. Los primeros objetivos son cumplidos por el autor. Difícil, porque también en los tiempos, el último. Mayo 68, Confrontación, Estructuralismo, nueva imagen del mundo y del mundo... inciden a la hora de buen el contenido moral.

La mayoría de los artículos ofrecen buena claridad bíblica y referencias al Vaticano II. Los aportamientos científicos y sus hondas repercusiones en el quehacer moral del hombre brillan por su ausencia. Así nada tiene de extraño temas como el *aborto*, *anticoncepción*, *fecundación artificial*, *situación*, *suicidio*... estén muy parcialmente acordes con la vibrante actualidad. Muy profundo y relevante el análisis en torno al *amor*. Temas sobre *Jesucristo*, *Ética* y *Teología moral* requerirían mayor extensión e intensidad de tratamiento.

Cuando se define el *pecado* como inobservancia de orden que conduce al hombre a un estado de inmundicia de inmediato cuánto objetivo tendrá lo referente a la *moralidad* se que roza el ámbito de la casuística y la seriedad con que se juzgará a la *masturbación* y *homosexualidad*. Línea seguida, por otra parte, la reciente Declaración de la S. C. para la doctrina de la Fe (enero 1976).

Hubiéramos deseado un planteamiento general de la moral en la línea interpersonal, de

diálogo íntimo con el Señor que llama al hombre a realizarse en el mundo contemporáneo. Y un diálogo penetrante con las ciencias modernas, máxime antropológicas y psicológicas-sociales.

Presentación esmerada. Bibliografía relativamente puesta al día al final de cada artículo y de dominio universal. Un buen índice analítico complementa la obra.

LUIS DIUMENGE

Sacramentum Mundi. Enciclopedia Teológica, Tomo VI: Reliquias-Zoroastro, Herder, Barcelona, 1976, 1038 cc., 25 × 16,5.

Con la aparición del sexto volumen queda completa la edición española de la Enciclopedia Teológica, magnífico instrumento de información.

Las características y méritos de la obra global han sido reiteradamente expuestos en la revista. Añadamos que como coronación de los mismos hay que aplaudir el índice de artículos y remisiones, el índice sistemático y el de colaboradores. El índice de materias, por su parte, supera cuanto entendemos usualmente por tal. Muestra la interrelación temática de los artículos y se convierte en valioso auxiliar práctico.

Por lo que respecta al presente tomo, destacamos entre los epígrafes más logrados los que versan sobre la Resurrección de Jesús, Revelación, Sabiduría, Teología fundamental, Verdad...

Al hablar de la Responsabilidad, queda un tanto en la penumbra lo relativo a la responsabilidad colectiva, tema muy grato a Schoonenberg. Cabría mayor amplitud en lo que respecta a la fundamentación teológica del vocablo Revolución. El trabajo sobre la Revolución francesa no nos deja satisfechos ni por cuanto respecta al análisis de las causas y a sus con-

secuencias ni por su mismo desarrollo desde el ángulo de una historia integral. Curioso por demás el hecho de omitir la Enciclopedia Teológica el análisis de las revoluciones marxistas (Rusia-1917; China-1949; Cuba-1959). Apreciamos varias lagunas en la bibliografía sobre los Sacramentos (piénsese en Martimort, Rouget...).

Limitaciones que en nada merman los sobresalientes valores de la obra y el esfuerzo realizado por Editorial Herder para brindar al lector de habla hispana un inestimable medio de profundizar en el saber teológico.

LUIS DIUMENGE

Ideologías de liberación y mensaje de salvación. IV Coloquio del Cerdic, por René Metz-Jean Schlick, Sígueme, Salamanca 1975, 202 pp., 21,5 × 13,5.

La obra recoge el contenido del IV coloquio del equipo francés Cerdic, de investigaciones científicas, fundado por René Metz y J. Schlick, profesores de Estrasburgo.

Este coloquio se ha centrado en la liberación, considerados todos sus campos o puntos de aplicación: liberación desde el punto de vista psicoanalítico; perspectiva marxista; liberación y salvación cristianas. A este último se refieren varias exposiciones de los ponentes: liberación y salvación en Jesucristo, liberación y reino de Dios, liberación de la mujer como exigencia de liberación para la Iglesia, liberación como signo de salvación.

A mi entender el punto central de estos coloquios es una reflexión nueva y original sobre el contenido de la salvación que abarca a todo el hombre en su psicología, estructuras, cultura y economía. La Iglesia es creíble en la medida en que aborda al hombre en los diversos sectores de su existencia en lugar de limitarse a terrenos estrictamente espirituales. Al término de la lectura surgen una serie de interrogantes

que conmueven profundamente ciertas bases sobre las que hemos fundado la formación cristiana, la teología pastoral y la ascética tradicionales.

Hemos gustado particularmente los temas siguientes: la liberación de la mujer, oportunidad y exigencia de la liberación para la Iglesia (111-130); la Iglesia signo de liberación de salvación (171-192).

JOSÉ RODRÍGUEZ MEDINA

Christian DUCQUOC, *Jesús, hombre libre*, Sígueme, Salamanca 1975, 126 pp., 21 × 13,5.

Este acreditado cristólogo realiza, aunque sólo brevemente, un tratado de cristología la vez documentado y de fácil lectura. Lo encontrará como respuesta a los movimientos religiosos actuales de retorno a Jesús que reaccionado contra el trasfondo de poder lejano que, según ellos, comporta el nombre de Cristo. Se alinean a favor del hombre Jesús el hermano del hombre que se encarna y muere por él para liberarle.

Ducquoc presenta aquí a un Cristo que en su personalidad al mismo tiempo las prerrogativas del Cristo pascual y los cometidos históricos-liberadores del Jesús histórico. Lo hace dándose en un estudio teológico-crítico de la vida de Jesús y en las afirmaciones y experiencias de El, de la Iglesia primitiva, el autor estudia en 8 breves capítulos: la importancia del acontecimiento pascual para la interpretación que llevó a cabo la Iglesia primitiva de la persona de Cristo, la figura de Jesús como hombre libre, el conocimiento y testimonios que Jesús dio de sí mismo, el significado histórico, religioso y político de la muerte de Cristo, el misterio de Dios que sólo se nos revela en la figura humana de Jesús.

Este libro es al mismo tiempo serio y teológicamente bien fundado y lleno de unción espiritual.

JOSÉ RODRÍGUEZ MEDINA

Carlos SCANNONE, *Teología de la liberación y praxis popular*, Sígueme, Salamanca, 1976, 258 pp., 18 X 12

La obra recoge diversas publicaciones del autor argentino en dos partes bien diferenciadas:

1-Aportes teológicos a la teología de la liberación. 2-Aportes filosóficos para una teología de la liberación.

Primera parte: La teología latinoamericana discurre en cuatro «líneas-fuerza», que pretenden llegar a formar escuelas teológicas independientes, pugnan por ser la indicadora del pensamiento y sentir de los cristianos de América Latina. Estas «líneas-fuerza» son: 1-Una teología liberadora. 2-Una teología postconciliar propositiva de corte europeo. 3-La teología de la liberación que adopta el aparato ideológico marxista para leer la historia concreta. 4-La teología de la liberación que hace opción por la praxis popular en la praxis del pueblo y empuja a la acción de la Iglesia hacia los intereses del pueblo y desde el pueblo mismo.

Scannone se adscribe a la última y concibe el pueblo, que se expresa en su historia y cultura, como el lugar hermenéutico del proceso de liberación integral que busca toda Latinoamérica.

En este proceso la misión de la Teología es llegar a los pueblos como fuerza de articulación reflexiva y crítica a la luz del Mensaje cristiano y explicitar, en la construcción de la fe y de la humanidad, el aporte salvífico de transacción y de denuncia que surgen de la Palabra de Dios. Se trata de subrayar la unidad inseparable entre «historia profana e historia de la salvación», «praxis histórica y praxis liberadora», «pueblo y Pueblo de Dios».

El autor concibe dicha unidad en permanente progreso al empuje de la dialéctica del pueblo (pero todavía no); entonces toda conquista liberadora es a la vez salvífica y signo de la liberación total que siempre es y será un Don de Dios. Esta visión nos lleva a tomar en serio el

Misterio de Jesús de Nazaret y poseer a un tiempo «la clave analógica» para entender la relación entre «fe y política», «Iglesia y mundo», «Historia de la salvación y liberación histórica» y huir de otra utopía desconectada del presente histórico.

Segunda parte: En esta sección, Scannone nos presenta tres trabajos de índole filosófica en perfecta armonía con la tesis de la primera y encuadrada en la «incipiente» filosofía de la liberación que irrumpe hoy con fuerza en el pensamiento del Nuevo Mundo.

El autor cuestiona a todo sistema totalizante y cerrado que suprime la libertad personal y la gratuidad, tal como sucede en la dialéctica hegeliana y marxista. Scannone incluye en los momentos dialécticos «la mediación del hermano», a quien llama: «Tercero». No se trata de un tercer grupo social separado de la dialéctica clásica, «opresor-oprimido», sino de la Tercera dimensión de trascendencia personal que se da en todos los pueblos; con ello, evita la bipolaridad marxista de la relación rígida de: «burgués-proletario», «opresor-oprimido», «sujeto-objeto».

Para Scannone, los momentos del proceso de liberación son: 1-oprimido-«hermano»; «hermano»-oprimido. 2-«hermano»-opresor; opresor-«hermano». 3-oprimido-opresor; opresor-oprimido.

La dialéctica así entendida permite concebir la realidad del Reino como Don presente y gratuito de Dios, y deja lugar a la expresión de la fe y al amor universal en el proceso de la liberación social.

Estamos ante una obra-cumbre, su lectura se impone por sí misma para comprender la auténtica teología latinoamericana trazada por un pensador latinoamericano que se dirige a su continente y al mundo entero para ofrecer un valiosísimo «aporte crítico para una Teología de la Liberación».

JENARO MERCADO ROJAS

El cuerpo y la salvación, Sígueme, Salamanca 1975, 92 pp., 18 × 12.

Un escrito breve elaborado por diversos autores (Rahner, Görres, Schlette, Westermann, Horkheimer) sobre la relación cuerpo-alma. Los diversos enfoques del tema tratan de desmontar el dualismo vulgar a incluso grosero que se encuentra tanto en la mentalidad popular, que ve el cuerpo y el alma como dos realidades completas e independientes, como en ciertas filosofías, ascéticas e incluso teologías dualistas. Los cinco capítulos de los autores nombrados se sitúan desde campos distintos: antropológico, filosófico, bíblico y teológico. Véase sobre todo el último capítulo (Rahner, *Cuerpo y salvación*, 71-91) que explica con realismo el peso que lo corporal desempeña en el cristianismo, desde el misterio trinitario conocido por el Verbo hecho carne, hasta los sacramentos por los que hacemos nuestra salvación.

JOSÉ RODRÍGUEZ MEDINA

El futuro de la religión, Sígueme, Salamanca 1975, 270 pp., 20,5 × 12.

La recensión de este libro no es fácil, dados la diversidad de autores y de los trabajos presentados por cada uno de ellos. Todo el libro contiene las ponencias de un congreso celebrado en Nimega en 1972. El punto que constituye de algún modo el centro neurálgico del conjunto es la religión vista desde aspectos diferentes: el destino que le aguarda en el futuro de nuestra civilización humana, los contragolpes provenientes de la técnica que margina las inquietudes del hombre respecto de la trascendencia, la tendencia reactiva del hombre que se empeña en colmar con nuevas formas de religión, v. gr. oriental, el vacío de la irreligiosidad de ese mundo técnico, el lugar del discurso teológico y del teólogo situado entre la institución que le señala unos caminos y la realidad

concreta del hombre al que debe servir y fender.

Nos han parecido especialmente relevantes las intervenciones sobre el «discurso teológico entre la religión y la política», de Xhauffl y «hacia un futuro definitivo: promesa y diación», de Schillebeeckx.

JOSÉ RODRÍGUEZ MEDINA

Juan ARIAS, *La pena canónica en la Iglesia primitiva*, Ediciones Universidad de Navarra, S. A., Pamplona, 1975, 170 pp., 21 14,3.

Marcelino CABREROS DE ANTA, *Iglesia y Icho hoy*, EUNSA, 386 pp.

Gregorio DELGADO, *Error y matrimonio canónico*, EUNSA, 328 pp.

Juan FORNÉS, *La noción de «status» en la Icho Canónico*, EUNSA, 349 pp.

Santiago PANIZO ORALLO, *Persona jurídica ficción*, EUNSA, 468 pp.

Nos hallamos ante varias obras de trabajo y profundidad.

Los autores de una manera u otra se llan en conexión con el Derecho canónico.

El valor de tales obras es una gran ayuda para quienes hagan objeto de su actividad profesional tales asuntos o materias.

A continuación intentaré dar una línea de idea de los mismos siguiendo el orden señalado al principio.

Las personas sensibilizadas en tal aspecto hallarán unos estudios valiosos para acrecentar su cultura.

Algunos apartados pudieran servir para estudio más actual de cierta problemática de la vivencia religiosa.

° La prolongada labor en investigación científica sobre el Derecho penal canónico el profesor Arias lleva realizada ha dado, y otros frutos, el libro indicado. Se trata de un estudio histórico doctrinal en el que el autor, bebiendo directamente en las fuentes originales, ha sabido pulsar con clara objetividad el latir de la vida jurídica de la primitiva Iglesia.

° El autor intenta poner de manifiesto que el Derecho canónico no sólo es parte de la teología y de otras ciencias o realidades humanas, sociales y divinas, sino que constituye un elemento esencial de la verdadera Iglesia de Cristo, que es misterio y a la vez comunidad externa de fe, esperanza y amor.

Para ciertos sectores bien determinados de la teología más interés lo relacionado con la fidelidad a la vocación religiosa, y el sentido de la fe y la vida religiosa en el Concilio Vaticano II, tratado en los apartados 5 y 7.

° Debido a factores muy diversos, el estudio de las cualidades como capítulo de novedades del matrimonio es especialmente pertinente en la actualidad.

Esta obra ofrece junto al rigor en el planteamiento, cuantos datos doctrinales y jurisdiccionales se pretenden sobre el tema. No debe ser ignorado por los estudiosos del Derecho matrimonial canónico.

° La obra indicada de J. Fornés tiene como objeto delimitar y sistematizar los diversos conceptos de «status» utilizados por la teología bíblica.

Termina su estudio examinando las direcciones contenidas en la Constitución *Lumen incommensuratum* del Vaticano II y las aportaciones de la doctrina canónica posterior, para llegar a una valoración actual del concepto de «status» en el Derecho Canónico.

Aunque las referencias históricas son abundantes a lo largo de la obra, sin embargo no se trata de una monografía de tipo histórico

en sentido propio, sino de un estudio estrictamente jurídico.

5.° La natural tendencia de los hombres a asociarse con otros imprime al tema de la persona jurídica un valor de permanente actualidad. Desde que el hombre es hombre ha mantenido de una manera o de otra asociación con otros.

Analiza la clasificación de las personas jurídicas; su finalidad, concepto, los elementos formal y material, etc.

El tema central es la teoría sobre la persona jurídica. Toda la obra mantiene una orientación constante y crítica hacia la teoría de la ficción.

GERMÁN ARTO

Catequesis y Pastoral

François COUDREAU, *¿Es posible enseñar la fe?*
Marova, Madrid, 1976, 197 pp., 21 × 13,5.

El título es sugestivo y la respuesta en principio fácil.

Ha sido un acierto el formular esta cuestión, y más aún por las razones que ratifican una opción u otra.

Existe la tentación de responder simplemente sí o no; también el entablar una discusión prematura y unilateral. Hay que tener en cuenta los puntos de vista complementarios.

— La pregunta es más seria de lo que parece. La respuesta que se dé condiciona la tarea facilitadora del descubrimiento del misterio cristiano y la iniciación a la vida cristiana, así como el planteamiento metodológico y objetivos precisos de la pastoral catequética.

— La Fe no se enseña —es don de Dios, bien de la Iglesia, proceso...—.

— Hay una enseñanza necesaria —la Fe tiene un «contenido», el mensaje...—.

El autor ha sabido tratar adecuadamente los distintos aspectos que forman parte de tal pregunta. Dedicó cuatro apartados generales; todos ellos necesarios para una recta comprensión, y muy positivos para aquellos que se hallan comprometidos con su Fe y una pedagogía de la Fe.

La primera parte presenta el «contexto» histórico del estudio para proponer la «iluminación» teológica seguidamente. La tercera expone el «análisis» del problema planteado en su realidad más fundamental, dejando la cuarta parte para sugerir las «orientaciones» pedagógicas pertinentes.

Como más precisos y adecuados pienso que son los correspondientes a la reflexión crítica y la orientación pedagógica.

La parte que mayor incidencia pudiera tener es la tercera. Aquí se refleja el sentido y el porqué del título. Las ideas giran en torno a tres temas: La relación del saber y del creer en la Fe; la originalidad del contenido y del acto de la Fe; la función específica de la comunidad eclesial en la Fe.

Señala el riesgo de quedarse en un saber aun con las mejores intenciones. La realidad de la Fe no se expresa en un saber y la pedagogía de la Fe no se reduce a una enseñanza porque saber no es creer. Hacer «sabios» no es hacer «creyentes». Se va hasta Dios no a partir de las ideas, conceptos, fórmulas sino ante todo a partir de los hechos, personas, acontecimientos.

Esta perspectiva es capital para la transmisión de la Fe. Esta exige una enseñanza pero no queda reducida a ella.

Consciente de la necesidad actual de una mayor sensibilidad para captar los signos y su significado, encuentro una estimable aportación en el espacio dedicado a ello (4.º).

— El proceso de la Fe, en su andadura catequética, pasa no por las pruebas, sino por los signos.

Nos ofrece unas directrices y plantea problemas cruciales.

El autor entiende por Pedagogía de la Fe la reflexión sobre el contenido de la Fe, el significado de una doctrina significativa y de una relación significada.

Muchas veces hemos confundido el fin con los medios, el significativo con el significativo.

A través del libro se perciben los distintos puntos de referencia complementarios que enriquece la respuesta con matices múltiples y precisos a la pregunta: «¿Es posible enseñar la Fe?».

— La Fe no existe sin enseñanza: la Fe

— La Fe no está al final de una enseñanza: tiene otras exigencias.

El estudio del papel de la comunidad eclesial firma esta doble conclusión.

Señala el lugar de la comunidad eclesial en una Pedagogía de la Fe.

En sus páginas correspondientes podrá hallar el valor primordial de la Fe vivida en la familia, marco escolar, etc.

Este estudio nos permite una visión acertada y equilibrada de la realidad catequética en puntos algo descuidados ante la vigencia de ciertas ideas y técnicas, que guardan relación con la Educación de la Fe.

Estoy de acuerdo en lo que dice en la conclusión al referirse a la «renovación» catequética: «El peligro estaría en considerar el pasado como muerto, suprimirlo y anularlo. Tal discontinuidad sería ciertamente una ruptura. El progreso ha de hacerse no por ruptura sino por integración».

Finalmente he de decir que mi impresión es excelente. Una lectura detenida, seguida de una seria reflexión pudiera terminar en una revisión necesaria de nuestra labor educativa en lo que se refiere a la Fe.

Si la autocrítica de actitudes a este respecto es sincera, un paso ulterior sería el renovar nuestros objetivos catequísticos en más de un aspecto.

GERMÁN ART

VOILLAUME, *Ver a Dios en la Ciudad*, Sígueme, Salamanca, 1975, 244 pp., 18 × 12.

Quién no ha leído a estas alturas alguna de R. Voillaume entre los que de una u forma tratan la bibliografía de la vidaiosa?

in embargo, creo que no estamos acosrados a este tipo de lectura, como el que os ofrece en el presente libro.

res son las partes en la que viene estruclo:

n la primera de ellas, se recogen una sele reflexiones, circulares y observaciones nadas por los distintos acontecimientos y ciones que se le van presentando a lo del recorrido que hace Voillaume, para r las distintas comunidades de los Heros de Foucauld.

e alguna forma, diría que se asemeja al de «Las Glosas» que escribiera Eugenio s, donde pasaba de la anécdota a la catea. Los detalles que observa en su viaje, y todo lo que ve en las Comunidades de Hermanos, le dan pie para esa serie de ciones que nos presenta en esta primera .

a segunda parte nos ofrece la cara más ida de sus escritos: Naturaleza de la viligiosa.

unque está dirigida directamente a la on de los Hermanitos de Foucauld, es vá-su contenido para cualquier forma de vida osa.

n su tercera y última parte hace presente ma cada vez más importante para todo ano comprometido en el mundo, y que a ser fiel a la misión de la Iglesia. Lo .: Evangelio y política. Se da cuenta del o que se ha dado entre los miembros de la religiosa a esta dimensión del compro y a la luz de ello, ofrece esas reflexiones.

pesar del «ancho mundo» que nos pre-, sobre todo en su primera parte, donde por tierras de la India, Viet-Nam, Mar-

sella, El Cairo, Friburgo, Montreal, México, Tokio, etc., etc., en todos los lugares nos presenta la importancia y necesidad de una fidelidad a Dios en los hombres del mundo actual, sobre todo, aquellos que están más cerca de Jesús, los pobres.

P. OIR

J. ARIAS, *Encuentros*, Sígueme, Salamanca, 1976, 150 pp., 18 × 12.

En el presente librito nos presenta Arias quince entrevistas con otros tantos «personajes» que aunque no sean nombres que llenen las columnas de los periódicos, todos ellos nos ofrecen una rica experiencia.

Entre los entrevistados, nos encontramos con una gran variedad: campesino, militante político, estudiante, mecánico, artista, secretaria, periodista, obrero comunista y hasta con el mensaje de un niño de nueve años, con el que termina esta serie de «encuentros».

El mayor valor que encuentro a todos ellos, es lo que indica el mismo autor, en la introducción de su obra: «Únicamente prestamos atención a las declaraciones de algunos 'divos', condenando al silencio la voz de millones de mudos, de aquellos que no tienen posibilidad de ofrecer a los demás su propia vida».

En la presente muestra, aunque limitada en sí, se nos presenta como común denominador, su riqueza humana, su sencillez y sobre todo ese acceso sencillo que todos ellos ofrecen.

La primera publicación de estas entrevistas, se ofrecieron en la revista «Rocco» de Asís. Ahora se nos ofrecen todas ellas en la presente obra. Creo que son un buen material de testimonios actuales y de hombres sencillos, que su mención, no provoca de antemano una toma de postura.

Pienso en su utilidad de cara a la preparación de algunas reflexiones, material para ejer-

cicios con jóvenes y adultos, para el seminario religioso, de cara al mundo escolar, etc.

P. OIR

G. VON RAD, *Sermones*, Sígueme, Salamanca, 1975, 21,5 × 13,5.

Esta obra hace el número setenta de la colección «Nueva Alianza» de la ya mencionada editorial. En ella, se nos ofrecen algunos de los sermones que en su día preparase Von Rad, y que ahora, gracias a su hija Ursula, los tenemos coleccionados.

Respecto a tal publicación, dirá la hija, que nunca se había propuesto su padre, tal objetivo. Como dato curioso, indicaré que tan sólo se publicaron cinco de sus sermones viviendo G. Von Rad, y no sin antes superar sus reparos. La razón que le movía a ello, es que sus sermones, estaban ligados a su «hora histórica», responden a un marco concreto y a una situación propia; a esto, podemos añadir el estilo de los mismos ya que están para un lenguaje propio y no para ser leídos.

A pesar de estas circunstancias, los veintitrés sermones que se nos ofrecen, encierran un gran valor: destaco tan sólo su nivel bíblico-exegético y pastoral. El mismo diría en una ocasión, cuando se dirigía a estudiantes, que era necesario «hincar el diente al texto».

Otro elemento positivo, es que responden a tiempos difíciles y de persecución de la iglesia.

Ofrecer una orientación más detallada sobre la presente obra, resulta difícil, sobre todo por las circunstancias indicadas, así como por la gran variedad de textos que le dan pie para el sermón.

Hoy que tanto se oyen criticar las homilias que tenemos que «aguantar» los fieles... aquí se nos presentan una gran variedad de «sermones» no para ser leídos tal como están, pe-

ro sí como una orientación e ideas que podamos sacar de los mismos, siempre que respondan al momento y circunstancias históricas que nos toca vivir.

P. OIR

Valeriano ORDÓÑEZ, *Intenta Pausas del Eritu*, Studium, Madrid, 1975, 2.^a edic., pp., 18 × 11.

Creo sinceramente que a pesar de ser libro reciente, y se encuentre en su segunda edición, su forma, estilo y contenido, no responde a lo que esperan los jóvenes de hoy.

Es un libro de oración, donde se ofrece al joven noventa «pausas» —temas de oración— divididos en tres núcleos: Con Cristo por Cristo y en Cristo. A pesar de este interés litúrgico de estructurarlo, creo que no responde al lenguaje y tono de la juventud; hay un exceso de sentimentalismo que hace que se catalogue dentro de un estilo de espiritualidad tradicional.

No por eso le negamos sus cualidades. Sólo como exigencia de cara a una orientación bibliográfica, indicar que no responde al momento presente.

Siento no coincidir con la crítica que ofrece en la cubierta posterior del libro, se indica J. Lauret. Según él, se trata «de un libro de meditaciones modernas que bien podríamos calificarlo de verdadera joya».

Hago presente este testimonio con el fin de no imponer un criterio personal y por lo tanto ser más subjetivo.

P. OIR

Leo J. TRESE, *La fe explicada*, Rialp, Madrid, 1974, 651 pp., 18,5 × 12,5.

El título es suficientemente expresivo para comprender el objetivo del autor: presentar

endio de la fe al cristiano: el Credo, los lamentos, los Sacramentos y la Oración.

as ideas se entrecruzan con ribetes an-lógicos y se encaminan hacia conclusio-eológicas. Es una obra clásica: arranca eguntas «fundamentales» brotadas en un o de un orden cósmico con todas las no-le la filosofía griega. El hombre aparece lado de reverencia que fundamenta una ucta específica ante la manifestación de la endencia.

stamos ante la obra del autor de espiri-dad más popular en los Estados Unidos.

JENARO MERCADO ROJAS

ld VANN, *La misericordia divina*, Rialp, adrid, 1974, 312 pp., 18,5 × 12,5.

is la obra más conocida de Gerald Vann, asable investigador y hombre inquieto por ealidades cristianas en la sociedad de su po,

il autor reflexiona en torno al Sermón del te (Mt. 5) explicando el contenido de cada aventuranza e intentando iluminar el sen-de cada una de ellas. No termina ahí su etido, con mucha originalidad y poco acier-ace desprender, de cada Bienaventuranza, determinada virtud a practicar y un sa-mento a recibir.

stamos ante un estudio intimista y acríti-le la sociedad, por esto, las Bienaventu-as quedan simplificadas a meros progra-de espiritualidad sin nervio.

a lectura de la obra puede ser útil para enar algunas facetas olvidadas por ciertas gías hipercríticas y rabiosas.

JENARO MERCADO ROJAS

Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *Sir Tomás Moro*, Rialp, 3.^a ed., Madrid, 1975, 555 pp., 18,5 × 12,5.

Estamos ante una obra muy valiosa del género histórico. El autor hace acopio de elementos neutrales y críticos en torno a Tomás Moro con el fin de presentar un cuadro completo.

Los datos iluminan las oscuras secuencias históricas de la sociedad inglesa de Enrique VIII y de las demás de Europa.

El autor ha captado con nitidez la personalidad polifacética y discutida de Tomás Moro. El libro no puede faltar en ninguna biblioteca de altura.

JENARO MERCADO ROJAS

Georges CHEVROT, *El pozo de Sicar*, Rialp, Madrid, 1975, 331 pp., 18,5 × 12,5.

La obra recoge reflexiones de «tipo espiri-tual» a partir de la escena evangélica de Jesús con la samaritana.

La secuencia es fragmentada en «versícu-los-clave» y presentada en tono exhortativo que invita a dar rienda suelta a la imaginación y recrearse en la vertiente piadosa del texto sagrado.

Los versículos son parafraseados, recibien-do así un ropaje poético, prosiguen con posi-bles aplicaciones a la vida con miras a la san-tificación personal y concluyen con una serie de interrogantes dirigidos a la vida espiritual del lector.

No hay exégesis del texto sagrado ni plan-teamientos teológicos de parte del autor; hay afirmaciones de posibles vías hacia una espiri-tualidad cristiana.

JENARO MERCADO ROJAS

Joaquín GOMIS y Raimon RIBERA, *Sobre Dios, Jesucristo y... otras cosas*, Ed. Sígueme, 1975, 186 pp., 18 × 12.

Este libro dice poco y dice mucho. Queremos decir que no obstante encerrar tan sólo un puñado de verdades cristianas, ese puñado constituye un núcleo de enorme capacidad expansiva. Por esto, la asimilación de sus páginas puede ser cosa muy buena para el lector creyente.

La teología de fondo seguida por los autores del libro se alinea dentro de la teología histórica. Aquí y allá se ve a los autores esforzarse por no caer en las directrices de una teología ontologista ni en las de una teología subjetivista.

La lectura del libro, un libro de pocas páginas, resulta bastante dura: porque está escrito en línea de principios o poco menos, a pesar de las muchas veces que se invoca la vida real y concreta.

EDUARDO MALVIDO

Anneliese POKRANDT, *Elementar Bibel I, II y III*, Ed. KAUFMANN/KÖSEL-VERLAG, München, 1974, 96, 80, 88 pp., 23 × 14.

Decididamente estamos metidos de lleno y nos movemos en la civilización de la imagen. «Una imagen vale mil palabras».

Pero aquí, en esta publicación, se nos antoja decir que *todo está bien cuidado*. Comenzando por los grabados, inspirados en el mismo texto y realizados con una gran maestría. Luego, la impresión del texto, impecable, y una maravillosa distribución. Con una redacción sencilla, bien cuidada y moderna, que hace de esta «Biblia Elemental» un libro provechoso y de agradable lectura.

Paralelo a cada tomo, se publica una guía didáctica para el profesor o lector interesado, en la cual se explica página a página el texto y los grabados correspondientes.

El plan de la obra es ambicioso, 8 tomos: Historia de Abraham, Isaac y Jacob. Historia de Moisés y Josué. Historia de los Reyes en Israel. Historia de «los orígenes» (Génesis), etc. No es atrevido, en mi opinión, barruntar un gran éxito de la obra.

JOSÉ MANUEL LÁZARO LÓPEZ

Alessandro PRONZATO, *La sorpresa de Dios*, Sígueme, Salamanca, 1976, 402 pp., 23 × 13.

Con el presente volumen da por terminado el autor una serie de cuatro, cuyos títulos: seducción de Dios, La provocación de Dios, acoso de Dios, son intrigantes más no casos. Podríamos poner al conjunto como subtítulo no comercial: Curso completo, contenido, intensivo, ameno y suave sobre la vida religiosa.

Tocando temas perennes, actuales y específicos, el autor presta un servicio sumamente valioso para el constante «aggiornamento» de los «tradicionales estados de perfección».

Al lector quizá le gustaría ver una tregua sobre la personalidad del autor, y, por unas 60 páginas seguidas van dirigidas a religiosas siendo doctrina común.

MANUEL DE BENITO

José I. GONZÁLEZ FAUS, *La Teología de hoy*, Sígueme, Salamanca, 1976, 418 pp., 23 × 12.

Elenco de artículos aparecidos en el último quinquenio y condensados bajo cuatro núcleos: Jesús de Nazaret - Iglesia - Presentación; Bonhoeffer y del japonés Kitamori - Cristianismo y lucha por la justicia.

La fe en Jesús no posee unas características inmutables y atemporales. Sólo es vivida y figurada desde cada *hoy* y desde cada *ahí*. Compartimos la idea de que la fe puede ser también hoy a través de la experiencia oracional y del valor por superar la opresión del hombre por el hombre.

Este capítulo sobre «las imágenes de Jesús y la conciencia viva de la Iglesia actual» constituye el punto de transición entre las dos primeras partes del libro. Interesa captar en la imagen, expresa o inconsciente, la forma de acceso a la divinidad de Jesús. Según esta última brotará, en el mundo contemporáneo, una forma distinta de Iglesia.

Analizá las peculiaridades de la Iglesia humana y no podido ampliarse en otras direcciones, más allá de recurrir a los consabidos lugares comunes (Concordato, Iglesia de los pobres, Año Santo...).

La parte final ofrece como pórtico un espacio de tesis y proposiciones. Varios epígrafes giran torno al marxismo y socialismo añaden poca cosa a la problemática en que se vive nuestro pueblo. Encontramos totalmente desfasadas las páginas dedicadas al trasfondo de Marcial del Español al Barça (353-

... brochos como el presente permiten componer la historia teológica a través del espacio del tiempo con miras al «aggiornamento» del lector. Como contrapartida, adolecen de falta de trabazón estructural. Válido como testimonio de una época. Insuficiente cara a la actividad.

LUIS DIUMENGE

Año BLÁZQUEZ, *Persona, revolución y violencia*, Sígueme, Salamanca, 1975, 244 pp., × 12.

Para muchos lectores, no es necesario presentar a Feliciano Blázquez, pues ya es cono-

cido por sus obras que tienen como común denominador los derechos humanos. La presente obra: «Persona, revolución y violencia» responde a ese mismo plano.

Su contenido, responde a un seminario que dio sobre este tema. Nos ofrece un trabajo eminentemente práctico y actual tanto para chicos y chicas de los últimos cursos de E.G.B., para el B.U.P. y sobre todo, para grupos de jóvenes comprometidos en la realidad del mundo actual.

El mérito del autor, es presentarnos en torno a dichos puntos, una serie de textos y testimonios de hombres de hoy, sensibles y comprometidos en esta lucha en pro de la liberación del hombre.

Para que pueda tener el lector un juicio crítico más objetivo, indicaré algunos de los autores de los que se recogen distintos textos, que llegan a formar una verdadera antología de los derechos del hombre. Entre otros, indicaré a: Mounier, G. Marcel, Maritain, H. Cámara, M. Luther King, Juan XXIII, González Ruiz, R. Adolfo, U Thant, Pablo VI, Gandhi, E. Fromm, Camilo Torres, J. M. de Llanos, Vaticano II, Kennedy, J. Comblin, P. Laín Entralgo, etc., etc.

Esta «antología», creo que es asequible para los niveles indicados anteriormente, aunque algunos de los textos, sean de pensadores nacidos. Pueden dar juego para distintas actividades, tales como: mesas redondas, trabajos en equipo, comentarios, ejercicios espirituales con chicos y chicas...

Si educamos en lo que supone la dignidad humana, conseguiremos que la juventud se sensibilice cada vez más y una vez mentalizada, podrá enjuiciar las realidades que se dan en su entorno con mayor objetividad. Tenemos pues en nuestras manos un libro actual, del cual podremos sacar mucho juego para nuestra labor formativa y apostólica.

P. OIR

José RODIER - Víctor M. PIDAL, *Lo que hemos visto...*, Atenas, Madrid, 1975, 11 pp., 11 × 19.

Este pequeño libro se coloca dentro de lo que podríamos llamar genéricamente como «testimonios». Nos cuenta lo «que han visto» dos sacerdotes que realizan su trabajo pastoral en una zona obrera de Madrid, aunque tras los dos nombres aletea un grupo y en el fondo la fe de una comunidad.

El mayor valor de esta clase de libros creo que no reside en lo que nos cuentan sino en la invitación que nos lanzan, me parece que empiezan a ser eficaces cuando al terminar de leerlos nos olvidamos de los nombres y situaciones que nos presentan para comenzar a lanzar la mirada en nuestro propio entorno.

Aunque en la perspectiva anterior el libro resulta interesante para todos los que están inmersos en una acción pastoral, creo que está especialmente dirigido a sacerdotes. El cap. 5, «Con los sacerdotes», puede suscitar una reflexión personal y servir de base para un intercambio crítico en reuniones de grupos sacerdotales.

J. L.

J. GONZÁLEZ-ANLEO, *Catolicismo nacional: nostalgia y crisis*, Paulinas, Madrid 1975, 278 pp., 20,5 × 13,5.

Podríamos definir este libro como una sociología religiosa elaborada sobre datos objetivos relativos a la religiosidad y al catolicismo de los españoles, tanto en su historia pasada como en su coyuntura actual en medio y frente a un fuerte proceso de secularización y racionalización.

El autor ha distribuido su trabajo en tres partes, netamente diferenciadas.

La primera es teórica y abunda en principios, bases y nociones sociológicas, muchas de

ellas tomadas de, y apoyadas en las obras de los clásicos de la sociología religiosa: el sociólogo ante el fenómeno religioso, esbozo de un esquema analítico para interpretar sociológicamente la religión, análisis sociológico de catolicismo.

La segunda parte —la nostalgia— constituye una especie de descripción histórico-menológica del catolicismo típicamente español, configurado en la historia sobre todo en el siglo XVI, descrito por algunos hombres representativos (Ramiro de Maeztu, Menéndez Pelayo, Calvo Serer) y señalado con ciertos rasgos que hasta ahora han sido los característicos del español, a la vez ciudadano de su patria y católico, y de la Iglesia, vinculado a su misma entraña al Estado y viceversa. La lectura de esta segunda parte a través del prisma de la situación religiosa y política cambiante que estamos viviendo nos hace alumbrar la ingente tarea y riesgos que plantea al catolicismo español, troquelado sobre un modelo que tiene ya sus días contados.

La tercera parte constituye un estudio basado en datos objetivos —encuestas y porcentajes— sobre la religiosidad del español hoy, en especial de los jóvenes, según edad, sexos, regiones, ambientes, marco social y cultural. Se pone de relieve el tránsito que estamos experimentando y el paso a un catolicismo que pronto habrá de ser definido de una manera diferente a como lo intentaron los hombres de la «hispanidad y del tradicionalismo».

El estudio concluye con unas cuantas reflexiones o criterios prospectivos sobre lo que será, o podrá ser, nuestro catolicismo en el futuro próximo.

El libro no carece de interés, no obstante la aridez de los datos numéricos. Tiene el mérito de intentar aproximaciones concretas a la actual situación religiosa española.

Nos permitimos criticar algunas cosas que vemos clara la unidad del conjunto. Más parecen tres partes netamente diferenciadas.

e juntan materialmente en la misma publicación. La figura que la segunda parte ofrece en español nos parece unilateral. El autor ha tenido sólo en cuenta el pensamiento de otros autores ya orientados en un sentido litúrgico, descuidando otros testimonios que para un español no tan simple ni tan de una pieza. De igual modo son pocas y poco representativas e insuficientes las encuestas en las que aparece la tercera parte.

JOSÉ RODRÍGUEZ MEDINA

DUBUISSON y Jacques AUDINET, *Oraciones narraciones para todo el año*, libro del niño y libro de los padres. Desclée de Brouwer, Bilbao, 1975, 86 y 71 pp., 21 × 17.

¿Dónde sé si porque no existen o porque yo no he visto, pero apenas si conozco obra alguna de este tipo. Esta, creo yo, constituye una acción importante que viene a llenar un vacío grave e incomprensible de la catequesis, dada casi exclusivamente en la escuela y en la parroquia, cuando el auténtico punto de partida debería haber sido la familia. Como cristiano he sentido una gran alegría al ho-lear estas páginas; y no sólo esto sino que me he encontrado a gusto leyendo la obra por sí misma.

La presentación es muy agradable y el fondo está lleno de sugerencias. Pienso que un traductor así ha debido comportar muchas dificultades. Conseguir una sencillez semejante y una forma tan completa sólo está al alcance de quienes, como O. Dubuisson y J. Audinet, de quienes he merecido prestigio en el campo de la catequesis. Hay mucha teología vertida en el «libro de los padres», que quizás no sea tan fácil asimilar para los mismos, pero creo que es un indicador de catequización a distancia de escritores responsables de la educación cris-

La obra, insisto, me parece una aportación importante para aquellos padres que sienten verdadera preocupación por la formación cristiana de sus hijos y un auténtico aperitivo para la suya propia.

AMADOR ONTAÑÓN

Alfonso REY, *¿Por qué ir a Misa el domingo?*, Palabra, S. A., Madrid, 1974, 108 pp., 10,5 × 17,5.

El librito que nos ocupa, tal como se expresa en el título, intenta justificar el precepto dominical de la misa y dar razones para que los alejados o reticentes ante este precepto sepan descubrir las riquezas que se esconden bajo el mismo y retornen a la práctica.

Creemos hondamente en el papel que la Eucaristía desempeña en la construcción de la Iglesia y en la expresión de la misma, como comunidad de fe y participación en un mismo Cristo. De aquí es de donde brotan las íntimas exigencias que tiene todo cristiano de realizarse en la Eucaristía de una comunidad viva. Y éste es el único camino válido para hablar a los jóvenes de hoy.

Por ello no estamos de acuerdo ni con el tono paternalista del autor de esta obra, ni con el enfoque de la misma.

Hoy no se consigue nada de un joven amenazándole con el infierno, si luego se encuentra en la práctica con una eucaristía masificada y amorfa que nada tiene que ver con las palabras bonitas que se puedan decir en teoría. Este análisis de la pequeña iglesia concreta y de sus relaciones con la Eucaristía es el que hubiera debido llevarse la parte del león. Pero no es así. El trasfondo teológico-catequístico de la obra dista mucho de ser actual.

L. VARELA

Dionisio BOROBIO y otros, *El riesgo de predicar. Guiones para la homilía y elementos para la celebración. Ciclo-B*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1975, 304 pp., 21 × 15,5.

La predicación, sobre todo hoy, se ha convertido en algo recio, osado, atrevido y audaz. Fácilmente hemos presupuesto que los que presiden las celebraciones eran capaces de ejercer una función evangelizadora. Pero toda celebración litúrgica, precisamente por ser evangelizadora, es también comprometedora. De ahí que si la predicación no llega a acuciarnos hoy, incluso como problema, tal vez sea porque no hemos comprendido en profundidad sus implicaciones.

El libro que presentamos quiere ser un servicio —material práctico— y una ayuda —de sugerencias estimulantes— para todos aquellos que son conscientes del «riesgo de predicar».

La obra es el resultado de un esfuerzo largo y experimentado de un equipo de sacerdotes de la diócesis de Bilbao que quieren poner su trabajo al servicio de otros compañeros de España.

El contenido es una serie de «guiones para las homilías», correspondientes al Ciclo-B, así como un conjunto de elementos —«para la adaptación y la creatividad, dicen los autores»— en las celebraciones.

La estructura de los guiones homiléticos es homogénea en sus diversas partes, de modo que facilita la comprensión de los mismos. Tres puntos fundamentales aborda esta reflexión: partiendo de unas situaciones de vida, intentan esclarecerlas a la luz de los textos bíblicos, abriendo pistas de compromiso.

La segunda parte del material presentado en cada domingo, «elementos para la adaptación y la creatividad», quiere ser un instrumento para la utilización directa o adaptada en las celebraciones. Se trata de un material en consonancia con el tema del día, y sitúan las intervenciones en: el rito penitencial, en la

oración universal y en las oraciones presciales.

El material es bueno, orientativo y a Coherente a lo largo de todo el ciclo y abarca otras interpretaciones. Abundan las ideas los guiones, que puede ser interesante para trabajos en grupo, y para el esfuerzo imativo.

ENRIQUE BIEDMA

D. BOROBIO, *El sacramento de la reconciliación. ¿Qué significa? ¿Cómo se celebra?*, Desclée de Brouwer, Bilbao, 1975, 88 pp., 21 × 21.

Estamos en momentos de reconocida importancia para el sacramento de la Penitencia. El silencio, la indiferencia, la desorientación, son posturas que abundan a todos los niveles del pueblo cristiano. En los ambientes cualificados no han faltado críticas duras para el tardío «nuevo ritual de la penitencia».

En este marco un tanto descorazonador, el librito que presentamos es como una bocanada de aire puro. En efecto, se trata de una exposición que ha sabido hermanar la brevedad con la claridad de la expresión, con la profusión de las ideas.

Borobio ha sabido colocarse realísticamente en el momento presente para tratar de sacar lo positivo y sacar el mayor rendimiento posible al estatus actual de la penitencia. La mano maestra rompe los principales núcleos de confusión para los fieles, distinguiendo lo que es esencial e inmutable y lo que es accidental y cambiante en el sacramento.

En esta óptica se ocupa de los principales cambios introducidos por el nuevo ritual. Aparece el tema del pecado, descubre el significado profundo de la reconciliación y, finalmente, centra en la celebración de la misma y algunos materiales que pueden ayudar a su realización.

mpre dentro de las pretensiones del au- de las dimensiones de este librito, no ce- de encarecerlo por su concisión, sentido ictivo y épica certera, como un instru- sumamente útil para la catequización fieles respecto a este sacramento.

L. VARELA

SEMPlici - Raffaele PIBIRI, *Pequeño ma- il del amor y la amistad*, S. E. Atenas, drid, 1976, 250 pp., 19 × 11.

objetivo de la obra resulta nítido: pres- servicio a quienes, esperando o viviendo r y la amistad, sienten la imperiosa ne- de bucear en su significación.

pequeño manual del amor agrupa tres ites: la espera, el encuentro, juntos. a división tripartita por lo que se re- la segunda parte: para ser amigo, la la de la amistad, galería de amigos.

s autores presentan textos de reflexión eces y, otras, se dirigen primordialmente imiento. Hay plegarias de vibrante fuer-

ro de lectura ágil. Tendrá audiencia en- olescentes y entre quienes se sienten ais- por una concepción del amor meramente icial.

D. P.

o SANCHO, *Las posibilidades del amor yugal*, EUNSA, Pamplona, 1976, 242 , 15 × 10.

amor es el acto humano espiritual que ra a la persona entera. Para que exista eso amoroso, él y ella han de captarse esencia íntima y esto exige una persona- n rigurosa. El amor conyugal no es al- ítico, un paraíso entregado en el momen-

to de casarse, sino más bien una tierra prome- tida que hay que conquistar día a día.

Al enfocar la problemática profunda del amor no se debería olvidar que éste es el mo- tor que reforzado por la voluntad y la inteli- gencia, ayuda a la persona a alcanzar su fin. El autor sugiere con finura los medios para que el amor conyugal perdure hasta la hora última de la existencia de los esposos. Habla de sus limitaciones personales y de cómo su- perarlas. Porque las posibilidades reales de este amor dependen, en definitiva, del desarrollo de la generosidad de cada uno.

Como limitaciones subrayaríamos el círculo restringido de las fuentes. Los autores citados son casi siempre los mismos. Sorprende desfa- vorablemente el hecho de que las referencias del Vaticano II hayan sido reducidas a su más mínima expresión, cuando tanto hizo el concilio por enaltecer la dignidad del amor interpersonal y potenciar la madurez cristiana. En el or- den doctrinal, la masturbación (pp. 230-234) es presentada excesivamente desde el ángulo teo- céntrico y en función de la debilidad estructu- ral del hombre.

Libro práctico, asequible y eminentemente constructivo sin ceder en momento alguno a los imperativos de la moda. Diversidad de grá- ficos avalan el tacto pedagógico de su autor.

LUIS DIUMENGE

William BARCLAY, *Guía ética para el hombre de hoy*, Sal Terrae, Santander, 1975, 316 pp., 17 × 12.

Reproduce y amplía la serie de artículos pu- blicados por el profesor de la Universidad de Glasgow en la revista *British Weekly*. Su aná- lisis sobre el Decálogo se centra en la actitud fundamental en relación con Dios y con los hombres. Actitud inmutable con una flexibili- dad infinita en la expresión de la misma.

Destaca la controversia en torno al Día del Señor con el enfoque histórico y la valoración crítica de los hechos (pp. 35-70). El mandamiento que prohíbe matar tiene hoy día la misma relevancia y actualidad que en los tiempos en que fuera promulgado: eutanasia, suicidio, guerra, pacifismo... La ley judía estaba más bien predispuesta a salvar la vida que a matar a nadie. Barclay se pregunta con mucha agudeza: ¿debe seguir figurando la pena de muerte en la legislación de una nación cristiana? En torno al sexto mandamiento, los temas analizados son los de candente actualidad. Quizá lo mejor en este apartado sea la visión que de la mujer tenían Grecia, Roma e Israel.

Reflexiones de interés en cuanto parte de un análisis global de la realidad. Ayudarán a vivir mejor el quehacer cristiano y a comprender la motivación profunda de determinadas posturas juveniles, sin pactar, por ello, ni con el rigorismo ni con el absentismo educativo.

LUIS DIUMENCE

R. METZ - J. SCHLICK, *Los grupos informales en la Iglesia*, Sígueme, Salamanca 1975, 304 pp., 21,5 × 13,5.

Actas o contenido de los coloquios del equipo francés CERDIC celebrados en mayo de 1971. El tema se ha centrado en la reflexión sobre los grupos informales en la Iglesia, especialmente en estos últimos tiempos, como realidad humana, sico-sociológica y eclesial. Ante este hecho surgen replanteamientos en la Iglesia, relativos a su comportamiento o respuesta a estos grupos, tanto a escala teológica como en el nivel de las estructuras en los tres campos de la acción pastoral: primera parte.

La segunda parte, de orden histórico, describe el hecho de los grupos informales en la Iglesia en diferentes etapas de su historia: primitiva, medieval y moderna.

Para nuestro interés reviste particular interés la reflexión teológica sobre los grupos informales realizada a través de la óptica teológica protestante, ortodoxa y católica. Nos gustaba de modo especial la exposición teológica en que Congar trata de recoger englobar las aportaciones e inquietudes provenientes de los grupos informales dentro de la sociología actual, promulgada por la *Lumen gentium* del Concilio Vaticano II. Tanto su tratamiento como los dos restantes de esta última resultan enormemente sugerentes para una acción pastoral que quiere englobar a un tipo de la teología de la Iglesia y las necesidades del hombre en el actual contexto sicosociológico. Además de estas tres aportaciones señalamos recomendamos el trabajo de G. CASALIS *Algunas cuestiones planteadas a las estructuras de la Iglesia por los grupos informales* (pp. 143-159).

JOSÉ RODRÍGUEZ MEDINA

Educación

W. ARNOLD, *Persona, carácter y personalidad*, Herder, Barcelona, 1975, 722 pp., 16 €

El punto de partida de Wilhelm Arnold se fija en la Psicología como «ciencia de la personalidad que se ocupa de las vivencias y modalidades individuales». De aquí pasa a guiar al estudio de la caracterología, ya que el cometido de su obra es el estudio del hombre como totalidad individual.

En la primera parte del libro realiza la incursión por los campos de la Psicología general en sus aspectos básicos: la psicología de las fuerzas psíquicas, el comportamiento, la

Esta última va cobrando dimensiones al sus dinamismos, intereses, vivencias, ones, etc. Pero no solamente desde el de vista individualista, sino relacional; n embargo es la fenomenología de la persona e vuelve de inmediato a ocupar su abundancia literaria: la persona en su realidad va que incluye la realidad corporal y llega las teorías estetofísicas que trasladan los sos y actividades cerebrales a las zonas ricas.

o puede faltar el estudio histórico de la terología y el despliegue de la amplia ga e escuelas. La inteligencia, la constitución íca, la memoria, la fantasía... pueden tros tantos estudios tipológicos. Incluso la enología de los tipos viene definida por s como: el poder, la religiosidad, el misti , la economía...

Cap. IV se inicia con el estudio de la alidad en su estructura ideológica, vincu- al mundo de los valores y a la estructura conciencia. Lo bueno, lo perfecto, lo ver- o, son manifestaciones del valor; el va- ltural integra también aspectos como el ccionismo, el trabajo... y las regulaciones npone la teleología. La sociedad moderna nta el concepto axiológico debido a sus formaciones, a los conflictos de masas y , a la desmitificación anunciada por au- como R. Bultmann.

1 medio de todas las variables caracter- os y las posibilidades clasificatorias, el reconoce que «la dimensión espiritual ombre es la que mayores posibilidades e para la futura evolución de la humani- (p. 540). Destaca como objeto de la Psico- el individuo vivo que se diferencia de los s por ser consciente de sí mismo, pero que radicalmente dentro de la polaridad socio- dual: es la situación coloquial primitiva . Buber. La caracterología es el auxiliar iagnóstico, al que aporta multitud de po- lidades.

La extensión de la obra no le quita en nin- gún momento el serio carácter científico, do- cumentado y completo. Los amantes del cono- cimiento de la persona y en especial de la ca- racterología pueden encontrar en ella un ar- senal de reflexiones, datos y constancias que completen su cuadro de referencias sobre ella.

JOSÉ M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

R. PASQUASY, *Las aptitudes y su medida*, Ma- rova, Madrid, 1974, 170 pp., 14 × 21.

Esta obra presenta el estudio de las apti- tudes individuales, procurando en todo momen- to mantenerse fiel al objetivo que persigue: informar, no hacer tesis del tema.

La cuestión de entrada se presenta bajo el interrogante del innatismo o la evolución por la educación, de las aptitudes. La definición conclusiva nos hablará de «rasgos individua- les que producen su efecto y que indican po- sibles realizaciones futuras» (p. 17).

El problema fundamental es el del diag- nóstico, que ofrece dificultades sobre todo por- que las aptitudes no son entidades indepen- dientes y por tanto habría que llegar —para la diagnosis— a elaborar inventarios e instru- mentos completos de personalidad y preferen- cias profesionales.

Los tests, instrumentos ya clásicos en la medida de estas aptitudes, ocupan una parte céntrica de la obra: el autor ofrece un estudio histórico de su aparición y evolución, llegando hasta la validación de los mismos por la teoría combinatoria y el análisis factorial. Medidas todas ellas que describen y clasifican, pero que no explican. Quedan claras las posibilidades y los límites de dichos instrumentos.

La preocupación del autor se centra en la aptitud «inteligencia». La complejidad de la misma queda clara a partir del sinnúmero de definiciones que existen y que van desde la

«adaptación» hasta el concepto de «creación-invencción». Los mismos tests diferencian los tipos lógicos, inventivos, perceptivos... de modo que llegan a la concepción multifactorial de la inteligencia como recurso explicativo de la misma.

La conclusión del autor es la de reconocer las limitaciones de los instrumentos de medida, para afirmar la necesidad de seguir investigando sin renunciar a ellos. El Educador ha de ser orientador de sus educandos, tanto por la técnica como por la penetración de su personalidad.

JOSÉ M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

O. ANDREANI DENTICI, *Aptitud mental y rendimiento escolar*, Herder, Barcelona, 1975, 357 pp., 14 × 22.

La medida se hace necesaria para detectar el progreso y grados de aprovechamiento en los aprendizajes. Pero la medida ha de someterse a unas exigencias de elaboración científica: ha de haber un muestreo, la formulación de hipótesis y un diseño experimental.

Las escalas se hacen imprescindibles en sus diversas formas de elaboración: nominales, ordinales, de intervalos y de relaciones.

Tras estas dos partes introductorias, la autora hace una reseña histórica sobre el nacimiento y evolución de las técnicas de medida de la inteligencia: estudia los tests de inteligencia general, factorial y creadora. Expone las condiciones a que se ven sometidos los tests para lograr su grado de instrumentos científicos y poder por su medio discriminar por criterios externos e internos a los mismos y llegar así a la standarización requerida.

Pero su objetivo es llegar al estudio del rendimiento escolar en lo que tiene igualmente de mensurable. Los métodos de medida de este rendimiento, tanto los tradicionales como los tests de aprovechamiento quedan expuestos en

lo que tienen de científico y en la regulación de su elaboración.

El rendimiento es fruto de la confluencia de diversos factores y por tanto exige variedad de análisis: por una parte aparecen aptitudes y capacidad de cada individuo y por otra, además el ambiente —sociocultural, ambiental, etc.—; y por fin el mismo carácter de las personas. Los instrumentos no son en esta medida, han de unirse a los estudios científicos de equipos especializados, la aplicación de los mismos educadores con los alumnos, de su continua observación y la constatación de los resultados reales de los alumnos.

Termina la obra con el apéndice estadístico, que proporciona los rudimentos de clasificación, tipificación, escalas... útiles a quienes quieran servirse de los instrumentos científicos con cierta solvencia profesional. Aquí mismo estamos indicando la utilidad que la medida puede aportar a los educadores en su actividad docente, que cada día más ha de ser científica.

JOSÉ M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

R. HOSTIE, *Técnicas de dinámica de grupo*, Publicaciones I.C.C.E., Madrid, 1976, 188 pp., 14 × 21.

La larga experiencia de R. Hostie en animación de grupos nos ofrece en esta obra una garantía y seguridad en medio de la incertidumbre que la anima.

En la primera parte reflexiona sobre los grupos, sobre la relación interpersonal y la problemática de la iniciación de las personas en sesiones de sensibilización a las relaciones interpersonales. Indica claramente el papel de los animadores, los objetivos de las sesiones y la vida de los grupos por dentro. Señala técnicas iniciales así como las formas de proseguir la maduración de la acción dinámica del grupo.

a segunda parte es una agrupación de s, expuestas de modo sintético y práctic- on técnicas de animación de grupos sa- s de su experiencia y de su misma capa- creadora en cuanto a la dinámica de gru- e refiere.

on: Fichas para la puesta en marcha; pa- relación individual; grupal; para el fun- miento intra-grupo; para las evaluacio- inales.

l modo sistemático y pedagógico de su sición le hace dividir todas las fichas en o partes: Descripción; variantes; puntua- ones; y valoración.

l libro puede ser de gran utilidad para idores que proyecten con sus alumnos sas actividades en pequeños o grandes os. Convendrá, sin embargo que, previa- e a su aplicación, tomen contacto con el nido y técnicas de animación; de lo con-) resultará un recetario limitado en su ad.

JOSÉ M.^a MARTÍNEZ BELTRÁN

OERTER, *Moderna psicología del desarro-*, Herder, Barcelona, 1975, 473 pp., 23 × 15.

o trata de una obra que puede calificarse amor de interesante y necesaria para los adores de la psicología evolutiva, pues icología evolutiva se trata, en definitiva, argo de las 459 páginas de texto. En ella pone con claridad y precisión el estado l de los conocimientos respecto a la psi- ía del desarrollo para, a partir de ella, iar el desarrollo psíquico del ser humano . llegar a la edad adulta.

lo a través del análisis del contenido del odremos formarnos una idea de la ri- i del mismo y del interés que puede ofre-

cer. La obra se divide en cuatro partes. La primera, más general, se detiene en la teoría del desarrollo psíquico del hombre destacando cuestiones tales como las leyes del desarrollo, las predisposiciones congénitas y el desarrollo, las etapas del desarrollo y el desarrollo como aprendizaje social.

En la segunda parte se enfoca el tema del desarrollo de la motivación en la infancia y la adolescencia, deteniéndose particularmente en el concepto de motivación, en el aprendizaje de las motivaciones, en el desarrollo del comportamiento de la curiosidad, de la motivación de rendimiento, de la voluntad y en el comporta- miento lúdico.

La tercera parte se dedica al estudio del desarrollo de las actitudes haciendo hincapié en el concepto de actitud, en la descripción formal del desarrollo de las actitudes y en la caracterización, en cuanto al contenido, del desarrollo de las actitudes.

Por fin, en la cuarta parte el autor des- arrolla el tema de los rendimientos cognos- citivos deteniéndose largamente en las caracte- rísticas generales del rendimiento mental, el desarrollo mental como progreso en los ren- dimientos logrados en los tests de inteligencia, la inteligencia como sistema de equilibrio y en las variaciones de este equilibrio en el curso del desarrollo, terminando con el estudio de la inteligencia y el aprendizaje y el del des- arrollo del lenguaje.

Se echa de menos el estudio del problema de la evolución de la afectividad, cosa que no deja de extrañar dada la importancia que actualmente se concede a este aspecto de la per- sonalidad infantil y juvenil. Esto no obsta, sin embargo, para mantener la afirmación que ha- cíamos al principio de la presente reseña: se trata de un libro interesante y necesario para conocer mejor el desarrollo del hombre desde el nacimiento a la adultez, merecedero de en- contrarse en la biblioteca de todo educador.

J. ALCALDE

M. BERGERON, *El desarrollo psicológico del niño*, Morata, Madrid, 1974, 117 pp., 21 × 13.

Como lo indica el propio autor, esta obra tiene por finalidad seguir el desarrollo psicológico del niño desde el nacimiento a la adolescencia. Debido a los límites de espacio, en ella se renuncia intencionadamente a la exposición detallada de las generalidades de la psicología para enfrentarse inmediatamente con el estudio del niño en una perspectiva psicobiológica con su dimensión social. Siguiendo el método genético, se presenta la primera edad, es decir, del nacimiento a los 3 años, en una breve exposición. Viene después un estudio más detallado de la segunda infancia, de los 3 a los 7 años, insistiendo particularmente en el pensamiento del niño. En el estadio que va de los 7 a los 10 años se destacan especialmente el comportamiento, el lenguaje, el pensamiento y las nociones abstractas primordiales. Finalmente, el autor se detiene en la prepubertad, de los 10 a los 12 años, destacando el comportamiento típico del preadolescente. En sendos capítulos se dedica una atención especial al estudio del desarrollo afectivo e intelectual terminando con los aspectos psicopedagógicos de las edades sucesivas de la infancia. Respecto de la adolescencia, se da simplemente un esquema de la pubertad y se presentan las primicias de la adolescencia, ya que la intención del autor, como lo indica el título de la obra, ha sido detenerse exclusivamente en el estudio del desarrollo psicológico del niño. La claridad y brevedad de la obra, la experiencia de su autor, y las constantes referencias a los grandes especialistas de la infancia, hacen que este libro sea particularmente útil a los padres y educadores que no disponen de medios y de tiempo para consultar las obras más extensas de psicología infantil.

J. ALCALDE

Donatella ZOTTA, *Experiencias pedagógicas en Cuba*, Sociedad de educación Atenas, Madrid, 1975, 130 pp., 18 × 12.

La revolución cubana, su dirección y preocupación educativas constituye el núcleo introductorio de esta obra que se presenta como un «testimonio» de las realizaciones educativas en la Cuba comunista.

La obra se divide en varios capítulos: describen el proceso educativo revolucionario. La «Campaña de alfabetización», etapa de creación de una «experiencia vital» en el pesinado y paso previo para la creación de una «cultura del pueblo», constituye un primer objetivo educacional. Este primer momento se amplía con un período de «saneamiento y recuperación» cuya finalidad es sólo evitar la recaída en el analfabetismo también un nuevo paso en la elevación del nivel escolar». La educación socialista-marxista se dirige a la unificación entre la cultura del trabajo y a la integración de los estudios en el trabajo productivo. Para ello, la revolución cubana crea el plan de «escuela al campo» —o vinculación de los estudiantes a la producción mediante la presencia esporádica de éstos en los lugares de producción— y el de «escuela en el campo» donde la integración estudio-trabajo es aún mayor. La «unificación de la universidad», es decir, la pérdida por parte de ésta, de su monopolio universitario y minoritario-burgués para extenderla «a todo el país», cierra el capítulo de las realizaciones educativas.

Sigue a esto un apéndice sobre la estructura del actual sistema educativo cubano y otros datos de interés.

El lector puede encontrar una fuente, que parcial, acrítica y propagandística, que ha sido y es la educación en Cuba, el fruto preciado de la revolución.

T. G. REGIDOR

er TRACHLER, *Trastornos del desarrollo*,
Audium, Madrid, 1975, 104 pp., 18,3 ×
5.

presente volumen es una descripción de
astornos del desarrollo salpicado de ejem-
o casos reales y seguida de recomenda-
s o consejos médicos para problemas de
físico o de perturbaciones psíquicas en el
de la familia o en el ámbito escolar. Si-
una última parte de tipo más específica-
e educativo en la que se aborda directa-
e cómo tratar esos problemas y cómo
ar una ayuda eficaz al niño: el diálogo
ste, el contacto entre padres, hijos y edu-
es y un tratamiento médico y psicoterá-
o adecuado.

bro dirigido, desde el campo de la me-
infantil, a padres y profesores. «A ellos
odos cuantos de alguna manera colaboran
formación del niño, como sujeto sometido
desarrollo» se ofrece esta información y
ayuda que pretende servir, además, de
ulo.

T. G. REGIDOR

ano CAVALLINI, *La fábrica del deficiente*.
Escuela-Sociedad-Cultura, Sociedad de edu-
ción Atenas, Madrid, 1975, 203 pp., 18 ×

n el título «La fábrica del deficiente»
frece el autor un trabajo sobre educación
objetivo primero es la escuela (Cap. I:
rela, sociedad y cultura»), aunque luego
eflexiones se encaminan al análisis de
mas de tipo psicológico, sociológico y
o que forman el entramado en el que la
a está inmersa (Cap. II: «Cultura, per-
dad y educación» y Cap. III: «Afectivi-
apacidad y sistema político»).

. cultura como factor alienante, que tie-
la expresión muy característica en la
a, tiende a imponerse a la persona —de

suyo original, irreplicable, única...— de tal mo-
do que, por una parte, considera como seres
inferiores a quienes no son capaces de asimi-
larla (la escuela margina como «deficientes»
a los que no son «capaces» de acomodarse y
doblegarse a sus exigencias), pero, al mismo
tiempo, quienes aceptan sus códigos e impo-
siciones acaban siendo víctimas «por la impo-
sición social de unas ideas y de unas condi-
ciones existenciales artificiosas».

Y es que, según el autor, la sociedad obra
así: reprime la afectividad y tiende a crear la
estupidez de la inteligencia; crea el debilita-
miento de nuestro contacto con la realidad,
sustituido por objetos falsos que son las ideas
estereotipadas y convencionales; mediatiza los
comportamientos humanos mediante la cana-
lización cultural de las respuestas y la bús-
queda de soluciones standarizadas y dirigidas.
De este modo acaba por hacer que los hombres
se vean sometidos a una «condición de meno-
res —o de subnormales—». Se ve, así, cómo
«el pensamiento esquizoide de nuestra cultura
es el ingrediente indispensable de la pasividad
y de la sumisión al poder». El efecto antiedu-
cativo es manifiesto: «somos el resultado de
un proceso de elaboración de los estímulos del
ambiente que coincide con nuestra evolución y
nuestra vida».

El libro es, pues, un análisis de esta reali-
dad alienante que es la cultura sometida y ma-
nejada por el poder. Al mismo tiempo que de-
nuncia los hechos el autor alza su voz como
una llamada a la liberación auténticamente
humana y a una educación nueva, liberadora,
original.

T. G. REGIDOR

SABADEL, *Educando, que es gerundio*, Sígueme,
Salamanca, 1976, 18 × 12.

La educación en sus defectos más comunes
es abordada en este librito —sin paginar— a

partir del dibujo, la caricatura y el chiste. La crítica se inicia en el seno de la educación familiar y se detiene con especial énfasis en la escuela cuyos defectos más característicos —ideas estrechas, falta de libertad, dirigismo, conformismo, manipulación...— se complace en resaltar. Describe luego el influjo poderoso y antieducativo de la Sociedad que desconfía del niño y del adolescente y que somete al adulto a los imperativos de un trabajo alienante, inhumano y masificador, o es capaz de favorecer la «sumisión» de las personas gracias a los «mass-media» oficiales, masificadores, alienantes y todopoderosos.

Todo ello en un lenguaje universal —la caricatura y el chiste— cuya fuerza polémica se dirige a hablar sobre la educación «con otras palabras y con otras imágenes, aunque la meta sea la misma: cambiar la escuela y cambiar la sociedad».

El lector pasará un rato agradable y se descubrirá, en más de una ocasión, *manipulado* por la enorme fuerza de la «máquina social» o *manipulador* de los educandos a los que alcanza su acción «educativa».

T. G. REGIDOR

David ISAACS, *La educación de las virtudes humanas*, Ediciones Universidad de Navarra, S. A., Pamplona, 1976, 288 pp., 18 × 11.

La finalidad de esta obra es ofrecer unas sugerencias concretas para una educación familiar en el desarrollo de ciertas virtudes humanas: Flexibilidad, respeto, responsabilidad, pudor, optimismo, etc.

Educar y educarse es un objetivo válido para los educadores.

Es necesario tener una mayor sensibilidad para detectar aquellas necesidades prioritarias en la educación de los hijos.

Presta una especial atención a los motivos

que conducen a ciertas acciones en la vida escolar y familiar.

Aparece subrayado el valor del ejemplo de los padres, la aceptación y flexibilidad.

Es necesario revisar las diversas actitudes de los padres, y evitar ciertos prejuicios y reacciones personales en la tarea constante de educar.

La interrelación educativa nos puede hacer constatar a veces ciertas situaciones que afectan a los educandos. Un conocimiento de la problemática existente en la educación haría pudiera facilitarnos la comprensión más profunda de ciertos factores que inciden en el desarrollo total del chico. Todo ello dará unos resultados más positivos en la promoción de la familia y del educando.

La exposición es clara debido a la frecuente alusión a situaciones familiares normales.

GERMÁN ARANDA

Lucien MORIN, *Los charlatanes de la nueva pedagogía*, Herder, Barcelona, 1975, 230 pp., 20 × 12.

El autor del libro por necesidad de análisis ha intentado esquematizar y dividir a la pedagogía en dos grandes categorías: la pedagogía de la esencia y la pedagogía de la existencia.

Por pedagogía de la esencia entiende la pedagogía que está fundada en la razón, la objetividad, en los criterios y en las normas; en las definiciones y las naturalezas, en el deber ser y en la obligación.

Por pedagogía de la existencia entiende una pedagogía fundada en la opinión y el sentimiento, en el deseo y en la creencia y en la buena voluntad, en la presión y en la intuición.

Para el autor resulta evidente que hoy vivimos uno de los momentos más intensos de la pedagogía de la existencia, que arranca con

alismo de Rousseau. Y esto se debe, según el autor, a que habiéndose generalizado el pensamiento filosófico existencial, los pedagogos saben que el hombre ya no tiene destino, ni naturaleza, ni esencia. Lo es todo, y a la vez no es nada, pues el significado de los conceptos depende del sentido que cada uno se atribuye.

Este sentido, para el autor, una gran parte de los movimientos de educación de la segunda mitad del siglo «se transforman en una tarea que depende de las opiniones y de los conceptos de cada uno. Esto engendra el absurdo resultado de la opinionitis pedagógica. La opinión pedagógica es un sofisma renovado, que intenta erigir como principio pedagógico la ignorancia necesaria del educador. Es el resultado del sentido común, de la ciencia y de la conciencia. Es la deficiencia del subjetivismo, del pragmatismo, del relativismo y del positivismo. Se mantiene gracias a la indiferencia: el maestro predica lo que cree la verdad y el alumno cree aquello que él dice que sea su verdad. La pedagogía, entonces, se vuelve demagogía y a los educadores sustituyen los charlatanes.

Este libro es agresivo, enérgico y parcial; es una crítica para la polémica. Denuncia con fuerza las debilidades, pero no sale airoso en lo que se propone. Libro para llamar la atención sobre las deficiencias metodológicas nuevas, pero para no perder la hora de trazar procedimientos renovados.

ENRIQUE BIEDMA

Conclusiones actuales

Este libro del SAZ-OROZCO, *Dios en Juan Ramón*, Editorial Razón y Fe, 1966, 236 pp., 19,5 × 13,5.

Saz-Orozco sostiene en esta tesis doctoral que el credo religioso de Juan Ramón Jiménez es un credo panteísta.

Tal conclusión no se la saca el autor arbitrariamente, sino tras un irreprochable análisis de la vida del poeta de Moguer y de su obra literaria, en particular del estudio del libro *Dios deseado y deseante*. Saz-Orozco nos hace ver claramente la continuidad entre el primer Juan Ramón y el Juan Ramón de los últimos años. Cuanto nos dice del poeta tocado de krausismo y de modernismo en sus años jóvenes encuentra refrendo y desarrollo acabado en el poeta de la obra *Dios deseado y deseante*.

El autor, además, no se contenta con clasificar al poeta dentro del panteísmo. Saz-Orozco matiza muy bien el panteísmo de Juan Ramón. No se trata de un panteísmo asimilado sobre todo filosófico ni teológicamente. En este sentido llama la atención la deficiente información y la escasa reflexión filosófico-teológica de Juan Ramón Jiménez a lo largo de su vida. En la génesis de la actitud religiosa panteísta del poeta lo que influye decisivamente es su vivencia artística, muy afin en esto al panteísmo.

En cuanto a la documentación utilizada por Saz-Orozco, hay que resaltar el abundante y rico material juanramoniano del que se ha servido para su investigación. Buena parte del material no ha sido publicado aún.

Las 15 conclusiones que muestra el autor al final del libro son verdaderas conclusiones, que responden del todo a la letra y al espíritu de la documentación estudiada. Dichas conclusiones no nos dan un cuadro teológico muy completo del poeta de Moguer, pero al menos reflejan con autenticidad el pensamiento religioso de Juan Ramón.

Los valores de este trabajo de Saz-Orozco son ciertamente merecedores de la publicación hecha por la Editorial Razón y Fe. Deseamos de verdad que el público de lectores reaccione ante esta obra con la buena lógica valorativa de la Editorial antes mencionada.

EDUARDO MALVIDO

José María GONZÁLEZ RUIZ, *La teología de Antonio Machado*, Ed. Marova-Fontanella, 1975, 178 pp., 18 × 15.

No es fácil la tarea de escribir una teología de Antonio Machado, aun cuando no se entienda eso de «teología» como «ciencia de la religión», sino sencillamente como «la reflexión que el hombre hace a partir de su propia fe, creencia o experiencia religiosa». Tarea difícil por las peculiaridades de la experiencia religiosa de Machado. Sin embargo, creemos que la mayor dificultad no reside en esto último, sino en la escasez de documentación machadiana para redactar una síntesis teológica del pensamiento del poeta sevillano.

González Ruiz asienta desde el principio de su libro el alcance significativo de la «teología» machadiana cuyo examen va a emprender y sabe tenerlo en cuenta a lo largo de su investigación. También revela enorme capacidad adaptativa en su estudio teológico de Antonio Machado. Pero los resultados que obtiene y ofrece al lector dejan bastante que desear en cuanto a su fiabilidad. No son resultados que emanan con seguridad del análisis llevado a cabo sobre la obra del poeta andaluz. Son conclusiones que no aparecen incluidas en el material de estudio. Aquí es donde a González Ruiz se le va la pluma. En lugar de hacer ver el estado de insuficiencia informativa de la documentación teológica de Machado sobre no pocos asuntos y abstenerse de afirmar cosas por falta de datos seguros para ello, González Ruiz se lanza demasiado fácilmente a sacar conclusiones. Este fallo no se da por igual en todos los puntos teológicos estudiados en el libro. Así, por ejemplo, nos parece bien fundamentado cuanto se dice sobre «el cristianismo como ética del amor fraterno». No nos atrevemos a decir lo mismo de las otras cuestiones, en particular, en lo referente a «Dios» y a «Cristo».

Para concretar más nuestra crítica, fijémosnos en el caso de la divinidad de Jesús. El texto que González Ruiz analiza es éste:

«Sobre la divinidad de Jesús he dicho cosas que nunca he dudado de ellas. Cristo fue el divino Verbo encarnado milagrosamente en las entrañas virginales de María, y salido al mundo a expiar en él los pecados del hombre es la versión ortodoxa, difícil de comprender, pero no exenta de fecundidad o fue, por el contrario, el hombre que se hace Dios, deviene Dios para entrar en la Cruz los pecados más graves de la divinidad misma, que es la versión ortodoxa, y no menos profunda, de «maestro» (p. 103).

A estas palabras precede el siguiente de González Ruiz:

«Machado nunca duda lo más mínimamente de la divinidad de Cristo: él mismo demuestra su vacilación solo en el momento de la que pudiéramos llamar «divinización» de Jesús: ¿fue desde el comienzo de su historia humana solamente al final de ella? Sin embargo, esto para él es muy secundario, dado que lo fundamental es admitir que Jesús es Dios» (p. 103).

¿Es cierto que Machado nunca duda lo más mínimamente de la divinidad de Cristo? Al menos uno de los caminos que se señalan en el texto resulta más que dudoso: es el camino del hombre que se hace Dios, que se hace Dios. Machado alude a su «maestro» Unamuno, a cuyo nombre pone la paterfamilias ese camino de divinización de Jesús. Pues bien, en el caso de Unamuno, no creemos posible hablar de un reconocimiento de la divinidad personal de Jesús. Para Unamuno, Cristo es una creación simbólica de los hombres que quieren ser eternos y que a fuerza de dicha creación de eternización han ideado la figura del hombre que es Dios, esto es, un hombre que se hace como Dios, que en esto consiste la divi-

Unamuno, en ser para siempre. Unamuno a la divinidad de Jesús, pero en modo o parece tratarse de una divinidad real a personal. Si la divinidad de Jesús aceptor Machado coincide con la manera de birla Unamuno —y esto es bastante pro—, entonces creemos que la afirmación nzález Ruiz sobre la creencia de Macha- Jesús de Nazaret pierde mucho de su tido.

caso que acabamos de citar puede ilustr- fuicientemente el reparo crítico que ha- s al principio de estas líneas, a saber, lo lado de no pocas afirmaciones «teológi- que González Ruiz pone en la cuenta de lo Machado. Por lo demás, el libro se aramente y con amenidad. También hay esaltar el cariño vertido por el autor en udio de su ilustre coterráneo.

EDUARDO MALVIDO

. GRIFFEL, *Der Mensch - Wesen ohne Ver- twortung?*, Verlag Josef Habel, Regens- rg, 1975, 270 pp., 21 × 13,5.

¿es el hombre responsable de sus acciones? can sus acciones en la singularidad irre- le del sujeto, constituidas a través de onfrontación en la que esa singularidad iva admite el «bien» o lo rechaza? ¿Hay onocer como origen efectivo y radical s estructuras, un contexto determinante rcador? Tales preguntas exigen ser for- as una y otra vez, aunque en la respues- n la misma interrogación haya siempre ititud, y sólo sea posible recoger elemen- s solución parciales e imprecisos. Aun ste carácter aproximativo y defectuoso, iluminar así aspectos capitales, que el e necesita comprender y hacer suyos en lización de sus proyectos y en el propio de todo su dinamismo humano. Por ello n con interés renovado obras como la

presente, capaces de descubrirnos según pers- pectivas justas algo nuevo sobre esas claves de explicación, a nivel de respuesta y a nivel de pregunta.

La síntesis lograda por el autor es, dentro de sus obligados límites, rica, serena y matiza- da, iluminadora de puntos en verdad oscuros e importantes, eficaz para permitirnos ver de modo cada vez más completo y preciso qué sentido tienen la responsabilidad y la decisión humanas, y en qué medida han de ser atribui- das a la persona. Aquí aparecen datos y crite- rios sobre la naturaleza física, biológica, ins- tintiva, y sobre las leyes que dentro de ella determinan o condicionan el dinamismo personal. También se estudian, de manera com- prensiva y rigurosa, varias interpretaciones principales del comportamiento ofrecidas por los psicólogos. Sin pretender bosquejarnos una antropología filosófica de carácter metafísico, reúne el autor, además, y enjuicia con prepa- ración manifiesta, intentos de solución que en el ámbito de la filosofía han sido propuestos con particular resonancia. Hay un hecho muy significativo y claro, para A. Griffel, en esos varios terrenos de investigación, y todo cuanto puedan decir el científico y el filosófico sobre la responsabilidad subjetiva, parece pide ese hecho como piedra de toque: las formas es- tructurales del dinamismo (ya sean físicas o biológicas, ya instintivas o humanas, ya des- cubiertas por inducción, ya mostradas e im- puestas «a priori») se revelan y actúan a tra- vés del *yo*, y en él son sometidas a las confron- taciones y tensiones más profundas.

La antinomia de las leyes del mundo y la libertad subjetiva —como datos que por una parte son patentes y por otra se excluyen entre sí —ha de ponerse en relación con el hecho mencionado. He aquí cómo se ve entonces el conflicto: ocurre en el «yo» una dialéctica de fines y condiciones, que ni es dinamismo según leyes inalterables ni según leyes estadísticas, ni tampoco de pura iniciativa personal; es resultado siempre inseguro que, de modo progre-

sivo, nace por interacción de las condiciones y de un *más* cualitativo inagotable, presente en la persona, pero ulterior a los males y aun a la finitud que la penetran.

J. CASTAÑÉ

Ann Marie ROCHEBLAVE-SPENLE, *El poder desenmascarado*, Sociedad de Educación Ateas, Salamanca, 1975, 151 pp., 18 × 12.

Tema difícil de tratar por estar todos inmersos en una atmósfera y unas relaciones de poder ante las cuales hay que procurar abstraerse para abordar objetivamente su estudio. La autora es consciente de éstas y otras limitaciones: pluridimensionalidad y ambigüedad del tema, problemas terminológicos...

Esta obra afronta el análisis de los mecanismos psicológicos y psicosociales que hacen posible la existencia de unas relaciones humanas de poder-sumisión, en sus distintas variantes.

Comienza por el estudio del poder en Freud puesto que él «aun sin insistir sobre el término 'poder', ha descubierto sus orígenes y modalidades, tanto en la dinámica de las relaciones entre los hombres como en el funcionamiento del mismo aparato psíquico».

Sigue: «las concepciones del poder en los psicoanalistas freudianos» en donde constituye un apartado algunas precisiones sobre la sexualidad y poder.

Freud y sus sucesores sitúan las raíces de la necesidad de poder en la persona misma, pero algunas orientaciones psicoanalíticas insisten más bien sobre sus condicionamientos culturales. Entre los «culturalistas» se destacan Adler, para quien la civilización se ha desarrollado siguiendo la dirección trazada por la aspiración a la potencia, y Fromm, que considera a la vez los factores psicológicos y los sociológicos al analizar los procesos de poder.

Lo que más le interesa a la autora es la

relación interpersonal de poder, tanto por su especificidad como por los conflictos que con ella se exigen una solución. La relación de poder está pocas veces ausente en las relaciones interpersonales. Características de la relación de poder: desigualdad o asimetría y relatividad.

Si todo el libro resulta interesante, el interés adquiere mayor relieve al analizar las «dimensiones del poder», sobre todo en el estudio de las bases e instrumentos o métodos del poder.

Por último se ven las relaciones existentes entre roles, poder y conflictos. Y se llegan a interesantes y breves conclusiones.

Es un libro sintético. Documentado y objetivo. Profundo. Que exige una lectura lenta y reflexiva.

C. GARRIDO SOTE

E. MIRET MAGDALENA, *La revolución religiosa*, Paulinas, Madrid, 1976, 382 pp., 21 × 13.

Según confesión del propio autor, es el libro en el que él identifica más plenamente sus concepciones y convicciones religiosas. La idea clave que recorre todas sus páginas es ésta: replantearse a la luz de la antropología y teología modernas el concepto de vivencia y experiencia de lo religioso, la religiosidad, los valores religiosos, criticando raramente las bases y prácticas religiosas e hasta ahora se ha movido la religiosidad de los cristianos. En esta óptica se mueven los capítulos de la obra:

¿Se pierde la religión?: critica la religión occidental, las motivaciones ambiguas que la hemos apoyado, notándose una evidente propensión hacia las formas orientales de religiosidad, antropología, oración...

Hacia una religión para ateos: interdesmitificar los criterios por los que llaman

a unos y a otros creyentes, el sentido de acción de petición y la providencia, tal como la concibe vulgarmente.

su cristio hoy: es una presentación de Jesús como hombre político y contestatario en situaciones sociales y religiosas injustas y como revelador de la imagen del

apando lo divino: un esfuerzo por subrayar los componentes materiales o cósmicas de cada uno en particular de los sacramentos.

ambigua religión: constituye una visión crítica y una crítica muy dura de las posturas de los cristianos españoles que a lo largo de los siglos han confundido la fe con la política de sus credos políticos, de sus posturas sociales o de formas adulteradas de su realidad.

via un final optimista: es una especie de conclusión en forma de síntesis de las ac-

tuales explicaciones antropológicas y teológicas relativas a la resurrección de Cristo y de los cristianos. En síntesis: elimina la resurrección entendida como reintegración material de los mismos elementos corporales que el hombre tenía en su vida terrena.

El libro es sugestivo. Muchas de sus aportaciones revisten innegable interés y originalidad, sobre todo en los dos primeros capítulos. El autor se mueve con libertad y desenfado. Se aprecia en él una insistencia demasiado reiterativa, exagerada, a veces unilateral y morbosa en la crítica negativa contra los eclesiásticos, los defectos de las instituciones y los hechos negativos de la historia de la Iglesia. A veces el libro resulta pesado por la forma de su composición: un mosaico de textos, autores y citas que se suceden ininterrumpidamente, elegidos con profusión desmedida para apoyar las tesis del autor.

JOSÉ RODRÍGUEZ MEDINA